

1813
Marzo.

que estaba destinado á ocupar su lugar andando el tiempo y á hacer un papel tan principal en la iglesia mejicana.

Terminado lo que debia á la amistad y al puesto que el difunto ocupaba, siguió el arzobispo electo á Méjico, en donde hizo su entrada el 13 de Marzo, el mismo dia en que Venegas salió para Veracruz. Los cabildos eclesiástico y secular lo recibieron en la parroquia de Soledad de Santa Cruz, desde donde lo acompañaron al palacio real á hacer la visita de costumbre al virey, y de allí pasó al suyo, en el que lo esperaban para felicitarle por su llegada las autoridades y personas de distincion, y en seguida, segun el ceremonial establecido, fué á visitarlo el virey, quedando con esto variadas en los mismos dias, las autoridades principales política y eclesiástica.

CAPITULO IV.

Estado del reino cuando tomó posesion del vireinato Calleja.—Extension del pais dominado por Morelos.—Provincias que permanecian en revolucion.—Distribucion en ellas de las fuerzas del gobierno.—Estado de la hacienda.—Trastornos en el orden político.—Misiones politico-morales en Méjico y Querétaro.—Administracion de justicia en lo criminal.—Primeras disposiciones de Calleja.—Su proclama.—Recursos que pide.—Préstamo voluntario.—Establecimiento de la junta de arbitrios.—Plan de operaciones militares.—Diversas providencias en varios ramos.

ANTES de ocuparnos de las providencias del nuevo virey Calleja, conviene que nos detengamos á examinar el estado en que el reino se hallaba cuando se hizo cargo de su gobierno, y que demos razon de algunas de las últi-

1813
Marzo.

mas disposiciones de su antecesor: este exámen hará mas fácil la inteligencia del plan de operaciones que el primero se propuso, y mas expedita la relacion de los grandes acontecimientos que se efectuaron en el tiempo que estuvo en sus manos el mando supremo de la Nueva España.

Por lo que hemos dicho en los dos capitulos anteriores, refiriendo la tercera campaña de Morelos que terminó con la ocupacion de Oajaca, y las operaciones de los individuos de la junta que tomó el título de soberana, se vé que Morelos ocupaba todo el pais que se extiende desde Tehuantepec á Zacatula, á lo largo de la costa del Pacifico; toda la provincia de Oajaca desde la frontera de Goatemala; la parte del Sur de la de Puebla y en la de Méjico, todo lo que se halla situado entre la costa y el Mescala, sin mas excepcion que la plaza de Acapulco, que á la sazón sitiaba D. Nicolas Bravo, en la de Veracruz, dominaba toda la parte meridional de ella, desde las pendientes que forman el declive oriental de la cordillera hasta la costa y hasta los confines de Oajaca y Tabasco, permaneciendo solo en poder de los realistas la ciudad misma de Veracruz con algunos puntos de la costa, tales como Alvarado y Tlacotalpam, y las villas de Jalapa, Orizava y Córdoba: pero la comunicacion entre estas y Veracruz estaba de tal manera cortada, que solo se podia pasar con fuertes divisiones de tropa, transcurriendo muchos meses sin tener noticia alguna de uno á otro punto. Conservaba el gobierno en la intendencia de Puebla ademas de la capital, todas las poblaciones principales, y se sostenian por sus propios esfuerzos Zacapuaxtla y otros pueblos inmediatos á la sierra de Perote, habiendo sido fidelísimos

1813
Marzo.

aquellos indios á la causa de España: pero en Zacatlan se hallaba Osorno que habia fortificado aquel punto, en el cual tenia fábrica de artillería, armas y pertrechos de guerra, siendo por la seguridad que ofrecia y proximidad á Méjico, el asilo á donde emigraban los que eran perseguidos en aquella capital, y desde el que él mismo extendia su autoridad hasta la costa, en toda la parte septentrional de la provincia de Veracruz y amenazaba á Tulancingo, Zacapuaxtla, los llanos de Apam y camino de Veracruz. Osorno obraba independientemente de la junta y aun de Morelos, mas no dejaba de reconocer á aquella, y las fuerzas que le obedecian auxiliaban á este, como lo hicieron Arroyo y Montañó para la expedicion de Oajaca. Al Norte de la provincia de Méjico, los Villagranes, padre é hijo, ocupaban á Huichapan y Zimapan: desde la primera de estas poblaciones, residencia ordinaria de Villagran el hijo, conocido con el nombre de Chito, se extendian sus partidas al camino de tierra adentro desde San Juan del Rio á las cuevas de Capulalpan, é impidiendo el paso de los comestibles, ponian á contribucion á la capital: Villagran, el padre, que se hacia llamar "Julian I, emperador de la Huasteca,"¹ extendia por esta sus correrías desde la serranía de Zimapan, aunque se hallaba contenido en ella por la guarnicion de Ixmiquilpan y por las tropas levantadas en Tlahuelilpan y otras haciendas. En la misma Huasteca habia otros muchos jefes de partidas, con las que estaban en continua accion los comandantes de las tropas del gobierno Güitán y Llorente. Los individuos

¹ Asi lo dice Calleja en su manifiesto de 22 de Junio de 1814, y se me ha asegurado que Villagran hizo acuñar moneda con ese título, que no he logrado ver.

1813
Marzo.

de la junta desavenidos y discordes entre sí, tenian repartidas entre ellos las provincias de Michoacan y Guanajuato: Rayon desde Tlalpujahua mandaba en la sierra inmediata de Zitácuaro, valles de Temascaltepec y Sultepec, el de Toluca y hasta el camino de Querétaro, en el que frecuentemente atacaba los convoyes su hermano D. Ramon; miéntras que otras partidas que de él dependian y que estaban á las órdenes de Cañas, Epitacio Sanchez y otros muchos en las montañas de Chapa de Mota y villa del Carbon, tenian en alarma todo aquel territorio hasta las mismas puertas de Méjico. Verdusco, enteramente desacreditado despues de la derrota que sufrió en Valladolid, vagaba al Sur de Michoacan en los pueblos de la tierra caliente, de los cuales los mas y toda la costa hasta las cercanías de Colima, reconocian á Rayon como presidente de la junta. Liceaga permanecia en la provincia de Guanajuato en las inmediaciones de Salvatierra y del Valle, y su teniente Cos mandaba en el lado opuesto de la sierra de Guanajuato, en Dolores y pueblos circunvecinos. En Michoacan el gobierno no poseia mas que la capital y Zamora, pero en la provincia de Guanajuato, casi todas las poblaciones grandes se habian puesto en estado de defensa, y no siendo las fuerzas que los insurgentes tenian suficientes para tomarlas, se limitaban á hostilizar las haciendas y pueblos indefensos. De aquí vino el atroz sistema adoptado por la junta y seguido por sus individuos, de destruir las haciendas y las semillas acopiadas en ellas, para reducir á los pueblos fortificados por falta de subsistencias, ya que no lo podian esperar á viva fuerza: sistema que se llevó al cabo desde entónces en las in-

1813
Marzo.

mediaciones de Valladolid, bajo de Guanajuato y valle de Toluca, y que despues tuvo tan funesta extension.

La revolucion habia pues cambiado enteramente de teatro, y en vez de sostenerse en las provincias que en el primer movimiento fueron ocupadas por Hidalgo, se habia trasladado á las del Sur y Oriente, pudiendo considerarse reducida por este tiempo á la extension de territorio que acaba de decirse, esto es: al que se comprende desde los lindes de la Nueva Galicia, Zacatecas y S. Luis Potosí, hasta la costa del golfo de Méjico hácia el Oriente; y desde el rio de Tampico al Norte hasta las costas del Pacífico al Mediodia, pues aunque quedasen algunas partidas en las referidas provincias, no pasaban de sus orillas, y en la de S. Luis de las riberas del citado rio, en comunicacion con las de la Huasteca,² debiendo entenderse solo de este espacio de terreno lo que Calleja dice en su manifiesto de 22 de Junio de 1814, que á su ingreso al mando, "apénas se podia contar con otra cosa que con las capitales de las provincias, y aun una de ellas, acaso la mas pingüe, era ya presa de los bandidos."³

La distribucion de las fuerzas del gobierno habia sido mas bien obra de las exigencias del momento, que de un plan combinado de operaciones. El cuerpo mas numeroso que á la sazón existia reunido, era el que mandaba el brigadier Olazabal, destinado á conducir el convoy de

² Véase el mapa que se acompaña, en el que va demarcado con colores el espacio ocupado por la revolucion, y los itinerarios de Morelos en su tercera campaña, en su marcha á Valladolid, y en sus sucesivos movimientos hasta su prision.

³ Este manifiesto es una pieza muy importante, y que va á ser el texto que tomaré para dar razon del sistema adoptado por Calleja para la guerra, explicado con mucha precision y claridad en aquel documento.

1813
Marzo.

dinero y víveres á Veracruz: desde su regreso de aquella plaza, se componia de los regimientos expedicionarios de Fernando VII y Zamora, los de marina y Guanajuato, alguna caballería expedicionaria tambien y de dragones de España y S. Luis. Con parte de estos cuerpos y trescientos hombres del de Castilla, volvió á salir de Jalapa el 1.º de Marzo, habiendo recogido los caudales que habian quedado depositados en Perote, para cuya conduccion y la de las pasturas necesarias para el viage, que era menester llevar porque en el tránsito todo habia sido talado y consumido, se habian reunido cerca de cuatro mil mulas: el 5 del mismo mes llegó á Veracruz y el 9 salió de aquella plaza conduciendo un rico cargamento de efectos del comercio. A su tránsito por el puente del Rey, destacó al mayor de Castilla Santa Marina, para que fuese á destruir las fortificaciones formadas en la Antigua, cuyo pueblo quemó, y habiendo allanado tambien otros puntos fortificados, volvió á Jalapa el 14 sin ser molestado por Bravo en su marcha.⁴ A estas fuerzas, y á las guarniciones considerables de la misma plaza de Veracruz y de las villas de Jalapa, Orizava y Córdoba, debe agregarse la division que escoltaba al virey Venegas, compuesta del batallon 1.º Americano y cien dragones, la que salió de Puebla el 20 del mismo Marzo á las órdenes del coronel Monduy, con el triple objeto de llevar á Orizava dinero para habilitacion de los cosecheros del tabaco y mulas en que conducirlo; surtir de víveres á Veracruz, expeditando aquel camino, y conducir al puerto á Venegas.⁵

⁴ Gaceta de 23 de Marzo, tomo 4.º núm. 376 fol. 306.

⁵ La misma gaceta, fol. 308.

1813
Marzo.

En la provincia de Puebla, el teniente coronel Aguila, sabiendo la toma de Oajaca por Morelos, habia vuelto á Tehuacan y permaneció en observacion por algun tiempo en aquel punto, con su division compuesta de los granaderos, el batallon de Asturias y la correspondiente caballeria y artilleria; mas no habiendo nada que temer por aquel rumbo, con motivo de la marcha de Morelos á Acapulco, regresó á Puebla para ser empleado en otros destinos. Tenianse guarniciones en Perote, Tlaxcala y S. Martin, ademas de la que habia en la capital, y todo esto con la línea de puntos fortificados que corria desde Tepeaca, por Atlixco é Izúcar, resguardando la frontera de la Mixteca ocupada por Morelos, formaba lo que se denominaba "ejército del Sur:" desde Perote salian expediciones á hacer correrías por los pueblos de la sierra, que como veremos, vinieron á ser de mayor importancia, empleándose en ellas los indios de Zacapuaxtla. Todas las tropas venidas de España, que consistian hasta este tiempo en los batallones de Lobera, Asturias, 1.º Americano, Zamora, Castilla, y Fernando VII, cien dragones y una compañía de artillería ligera, estaban entonces, con excepcion del primero de estos cuerpos, empleadas en las provincias de Veracruz y Puebla. Algun tiempo despues llegaron otros dos batallones, los de Saboya y Extremadura.

La division de Castillo Bustamante distribuida en muchas secciones, se hallaba en la provincia de Méjico en el valle de Toluca é inmediatos, en donde eran frecuentes las acciones con las partidas que capitaneaban varios jefes que reconocian á Rayon: entre los realistas se distin-

1813
Marzo.

guian Diaz Calvillo, Enriquez, y los subalternos Barachina, Filisola y D. Juan José Codallos. El batallon de Lobera, con parte de los regimientos de línea de Méjico y Nueva España, componian lo principal de esta division. Por el Sur de la misma provincia se hallaba Armijo, quien con la caballeria de su mando, las guarniciones de Tasco é Iguala, y las fuerzas levantadas en las haciendas de azúcar, cubria el pais hasta la ribera derecha del Mescala, siendo la izquierda el límite del territorio ocupado por Morelos, sin que por esto dejase de haber partidas de insurgentes al otro lado del rio, con las que habia frecuentes reencuentros. Las avenidas de la Huasteca estaban defendidas por la guarnicion de Tulancingo, que expedicionaba por los llanos de Apan, así como las de Pachuca y de Ixmiquilpan cubrian aquella parte de la sierra contra los avances de Villagran. Para asegurar el camino de tierra adentro y facilitar la entrada de víveres en la capital, se hallaba situado en Tanepantla D. Anastasio Bustamante, entonces capitán del regimiento de dragones de S. Luis, y otras secciones que operaban por Tula y S. Juan del Rio, se ponian en contacto con las tropas de Castillo Bustamante en el valle de Toluca y con las de la guarnicion de Querétaro. Esta, ademas de la defensa de aquella ciudad, se empleaba en escoltar convoyes en todas direcciones, y en perseguir á los insurgentes del lado de la Sierra Gorda.

La imposibilidad de atender desde Méjico á las provincias de Guanajuato y de Michoacan, con las que casi no habia comunicacion por la interceptacion de los caminos, hizo que el virey Venegas pusiese una y otra bajo el mando

1813
Marzo.

del general Cruz, presidente de Nueva Galicia.⁶ Tenia este mucha amistad con Venegas y seguian correspondencia amistosa de grande intimidad, y por el contrario uno y otro estaban mal dispuestos con Calleja, habiéndose acumulado varios motivos de disgusto entre ellos. Cual fuese el estado de estas provincias y la distribucion de fuerzas en ellas en Abril de 1813, lo manifestó el mismo Cruz en informe que dirigió con aquella fecha al virey. Segun este documento, por el Oeste, por donde confina la Nueva Galicia con Sinaloa por el rumbo de Acaponeta y el Rosario, quedaban todavia algunas partidas aunque de poca importancia: por el Nayarit andaba otra que alguna vez hacia sus incursiones hasta las orillas del rio Grande, cometiendo robos y asesinatos, y para contenerla estaba destinado un pequeño cuerpo de tropas. Las mas numerosas de aquellas estaban por los confines de Guanajuato y Michoacan, en comunicacion con las de estas provincias, en la primera de las cuales se hallaba García Conde con su segundo Iturbide, y estaba organizada la defensa de varias de las principales poblaciones, y en la segunda tenia provisionalmente el mando Linares, sin ocupar mas que la capital y Zamora, no habiendo podido sostenerse otros pueblos como Jiquilpan, Cotija y los Reyes, en que se trató de organizar cuerpos de realistas para su defensa.

En S. Luis Potosí no habia otra atencion que resguardar la parte confinante con Guanajuato, pues aunque la revolucion se sostenia en las riberas del Pánuco, confi-

⁶ Por esta razon los partes de la toma de la isla Liceaga por Iturbide, están dirigidos por García Conde á Cruz.

⁷ Vease este informe extractado por Bustamante. Cuadro histórico, tom. 2.º fol. 402.

1813
Marzo.

nantes con la Huasteca, se ocupaban de perseguir á los insurgentes en este rumbo las tropas de las provincias internas de Oriente del mando de Arredondo, á las cuales se preparaban mayores y mas importantes atenciones.

En materia de hacienda las dificultades habian crecido con la prolongacion de la guerra, y el estado del erario, al encargarse Calleja del mando era, el que él mismo puso de manifiesto en su decreto de 17 de Abril de 1813:⁸ “el erario público, dice, se halla en agonía, y muy próximo á disminuir ó á caso á no pagar los sueldos de empleados, con una deuda de mas de treinta millones de pesos,⁹ y con un deficiente mensual de mas de doscientos sesenta mil, consumidos todos los fondos publicos, agotados los arbitrios comunes y algunos de los extraordinarios, recargado de deudas las mas privilegiadas, como alcances de las tropas que nos defienden, pago de libranzas foráneas de cantidades prestadas para el socorro de las mismas, sueldos de inválidos, dispersos y viudas que cada dia se aumentan, el de tropas que cada dia llegan de Europa con crecidos alcances, construccion de armas, artillería, municiones, vestuarios, monturas etc., de cuyo repuesto se carece y cada vez se hace mas preciso, y el gasto enorme de lista civil, aumentado por los muchos empleados sin destino.” Túvose por imprudente esta publicacion, considerando peligroso dar á conocer á los insurgentes la debilidad del gobierno, pero este no era un secreto que no estuviese al alcance de todos, cuando para hacerse de recursos habia sido ya necesario ocurrir á medios tan vio-

⁸ Gaceta de 24 de Abril de 1813, núm. 392 tom. 4.º fol. 421.

⁹ Arechederreta, Diario ó apuntes históricos manuscritos.